

## El eurocentrismo: la ideología del sistema-mundo capitalista

**Mario Enrique De León**

Universidad de Panamá. Panamá

[mariodeleon.ilg@gmail.com](mailto:mariodeleon.ilg@gmail.com)

<https://orcid.org/000-0001-7815-088>

Recibido 13/1/22 – Aprobado 18/2/22

### Resumen

En este breve ensayo se explica qué es el eurocentrismo, qué oculta este mito construido y cómo se manifiesta en las Ciencias Sociales, qué es Europa como identidad geocultural y qué es la modernidad y la colonialidad como ejes constitutivos del patrón mundial de poder.

**Palabras claves:** Europa, eurocentrismo, modernidad, colonialidad, sistema-mundo.

### Abstract

This short essay explains what Eurocentrism is, what this constructed myth hides and how it manifests itself in the Social Sciences, what Europe is as a geocultural identity and what modernity and coloniality are as constitutive axes of the world pattern of power.

**Keywords:** Europe, eurocentrism, modernity, coloniality, world-systems.

“Por ser negro todo el mundo me condena...  
El mundo me desprecia.  
Dios mío, dame fuerzas  
Para continuar aquí en la tierra,  
Yo no soy nadie por mi color,  
Ni tengo culpa de haber nacido negro”.  
Claudio Ávila

## ¿Qué es el eurocentrismo?

El eurocentrismo es una categoría que utiliza la ciencia<sup>15</sup>, en tanto construcción analítica, para captar un conjunto de relaciones sociales y mitos que son imperceptibles desde el sentido común. Precisamente imperceptibles porque son propiamente esas relaciones y mitos los que construyen el sentido común que impera en todo el moderno sistema-mundo capitalista.

Que además es el único sentido aceptado para dar respuestas a los problemas cotidianos del mundo occidental. Ya que las otras formas fueron encubiertas, subordinadas o borradas de la faz de la tierra. De ahí la expresión coloquial “que falta de sentido común” cuando un agente actúa fuera del marco de lo esperado por todos o cuando lo cuestiona.

Este sentido común, al que me refiero, no debe ser confundido con la racionalidad científica. Ciertamente ambos son perspectivas cognitivas eurocéntricas, pero operan de manera distintas. El primero es un pensamiento llano sin ninguna pretensión más allá de la reproducción de esas relaciones y mitos que alcanzan en el sistema-mundo capitalista una categoría de naturaleza o como subraya Samir Amin (1989, p. 76) de “vocación transhistórica”.

Mientras el segundo se propone conocer las causas de los problemas u obstáculos, mediados por la indagación y un método, para calcular/medir/instrumentalizar/controlar los elementos de la naturaleza y las relaciones sociales en función de la acumulación de capital y la perpetuación de esos intereses. Para dar luz, de manera sucinta, a las relaciones sociales y mitos imperceptibles, que capta la categoría de eurocentrismo, utilizaré los avances de Immanuel Wallerstein, Samir Amin y Aníbal Quijano, al respecto.

---

<sup>15</sup> “La ciencia sólo se impone como una exigencia en un dominio de la realidad cuando detrás de los hechos inmediatamente aparentes funcionan leyes que no son directamente visibles, es decir cuando este dominio está opacado por las leyes que rigen su movimiento” (Amin, 1989, p. 17).

## ¿Qué es Europa?

Europa (que incluye a la Norteamérica anglosajona) es una identidad geocultural que se constituye<sup>i</sup> con el encubrimiento de Abya Yala (1492). Pero no solamente Europa se constituye sino el resto de las identidades geoculturales que conocemos en la actualidad (América Latina, África, Lejano Oriente, Cercano Oriente, Occidente).

En ese mismo movimiento también se constituyeron nuevas identidades sociales (indios, negros, amarillos, blancos, mestizos) y emergió el capitalismo, como nuevo patrón mundial de poder, constituido por dos ejes: la colonialidad<sup>16</sup> y la modernidad<sup>17</sup>. Que no se entienda esto como el nacimiento del capitalismo. Éste ya existía con anterioridad<sup>18</sup> a 1492.

Lo novedoso es la mundialización del capitalismo y que, a partir de este hecho histórico, el capital, en tanto relación social de control del trabajo asalariado, se tornó en el eje central por el cual se articularon todas las demás formas de control del trabajo (servidumbre, trabajo esclavo, etc.), de sus recursos y de sus productos.

Sin embargo, el trabajo asalariado -posterior a 1492- se mantuvo, por algún tiempo, casi exclusivo de una raza/etnia (blancos europeos) y en un punto geográfico (Europa), cuando no, estaba de igual forma en manos de trabajadores blancos-europeos extracontinentales.

Esto es lo que permitió a Europa, a decir de Quijano (2014, p. 783), convertirse en la sede central del desarrollo de la relación capital-salario, de los recursos de

---

<sup>16</sup> Esto no quiere decir que no existían las grandes masas continentales ni los pueblos (ni sus culturas) de estos lugares previo a la inesperada invasión de Colón y sus tripulantes.

<sup>17</sup> Según Quijano (2014, p. 286) es la perspectiva cognitiva de los europeos y los europeizados (los no europeos formados bajo la perspectiva cognitiva de los europeos) que garantiza un nuevo universo de relaciones intersubjetivas de dominación bajo la hegemonía eurocentrada.

<sup>18</sup> "Las formas embrionarias del capitalismo (la empresa privada, el intercambio mercantil, el trabajo asalariado) existían en la región mediterránea desde mucho tiempo atrás, en particular en sus componentes árabe-islámico e italiano" (Amin, 1989, p. 74).

producción en el conjunto del comercio mundial, concentrar el control del capital comercial, impulsar un nuevo proceso de urbanización en Europa, expandir el tráfico comercial dentro del continente “y de ese modo la formación de un mercado regional crecientemente integrado y monetizado gracias al flujo de metales preciosos procedentes de América”.

Si se pierde de vista este elemento, que es crucial para la diferenciación de Europa con el resto del mundo, se creería que Europa logró convertirse en el centro del mundo capitalista por el sólo hecho de controlar el oro, la plata y las otras mercancías que obtuvieron<sup>19</sup> en Abya Yala y por consecuencia (Quijano, 2014, p. 783) del “control de la vasta red preexistente de intercambio comercial que incluía, sobre todo, China, India, Ceylán, Egipto, Siria, los futuros Lejano y Medio Oriente”.

Lo central está en que el trabajo gratuito<sup>20</sup> -que impusieron en todas partes que dominaron- está relacionado con la idea europea de que esos pueblos dominados eran inferiores a ellos. De aquí, explica Quijano (2014, p. 317), se construyó la categoría “raza” a partir del fenotipo<sup>21</sup>, como con anterioridad se había construido -esta vez no sólo en Europa- la categoría “género” a partir del sexo.

En síntesis, la acumulación original de Europa operó no solamente sobre un mecanismo de explotación (el trabajo gratuito<sup>22</sup>), sino sobre dos formas de

---

<sup>19</sup> Mediante el trabajo gratuito.

<sup>20</sup> “No hay nada en la relación social misma del capital, o en los mecanismos del mercado mundial, en general en el capitalismo, que implique la necesidad histórica de la concentración, no sólo, pero sobre todo en Europa, del trabajo asalariado y después, precisamente sobre esa base, de la concentración de la producción industrial capitalista durante más de dos siglos. Habría sido perfectamente factible, como lo demuestra el hecho de que así ocurriera en verdad después de 1870, el control europeo-occidental del trabajo asalariado de cualquier sector de la población mundial. Y, probablemente, más beneficioso para los europeo-occidentales. La explicación debe ser, pues, buscada en otra parte de la historia. El hecho es que ya desde el comienzo mismo de América, los futuros europeos asociaron el trabajo no pagado o no-asalariado con las razas dominadas, porque eran razas inferiores” (Quijano, 2014, p. 784).

<sup>21</sup> El fenotipo es una condición biológica, pero la “raza” es una construcción europea que surge a partir del encubrimiento de Abya Yala.

<sup>22</sup> A la población secuestrada de África le llamaron negros, a los nativos de Abya Yala indios, a los asiáticos amarillos.

dominación -la clasificación por raza y género- en un sólo movimiento. Estas dos formas de dominación son estrictamente ideológicas y no condiciones biológicas.

Para Quijano (2014, p. 785) "esa colonialidad del control del trabajo determinó la distribución geográfica de cada una de las formas integradas en el capitalismo mundial. En otros términos, decidió la geografía social del capitalismo". Misma que permitió el desplazamiento de la hegemonía de las costas del Mediterráneo sobre el comercio mundial a las costas noratlánticas como nuevo epicentro.

### **¿Qué oculta el eurocentrismo?**

El nuevo sistema-mundo capitalista, que se configuró con el encubrimiento de Abya Yala, se caracteriza por su modo de producción. Este sistema no puede presentarse al desnudo si pretende mantener su legitimidad. Hacerlo significaría admitir que debe (Amin, 1989, p. 76) "enfrentarse a sus límites históricos reales [y] hacer hincapié en sus contradicciones internas". Por tanto, en vez de desnudarse se presenta como una "verdad eterna de vocación transhistórica".

De manera tal, que la ideología del sistema-mundo capitalismo, es decir la hegemónica, debe cumplir con tres funciones para mantener oculto el dominio económico<sup>23</sup>. Lugar donde se encuentran las contradicciones internas y los límites del sistema-mundo capitalista.

La primera de estas funciones es mantener oculta (Amin, 1989, p. 76) "la naturaleza esencial del modo de producción capitalista". Es decir, su carácter explotador. Para presentar a la racionalidad capitalista de forma instrumental y eterna. Por tanto, un destino manifiesto, y no cualquier destino, sino como la sociedad más avanzada, la mejor posible y el pináculo de la historia humana.

La segunda es ocultar la génesis del capitalismo, como nuevo patrón mundial de poder, es decir, borrar la historia de la acumulación originaria, por tanto, a la colonialidad y a la modernidad, y expandir la historia de Europa -que inicia con

---

<sup>23</sup> A partir de éste se articulan el resto de los dominios (político, jurídico, cultural) de la realidad social.

el encubrimiento de Abya Yala como nueva identidad geocultural- hasta la Antigua Grecia o el Antiguo Israel.

La tercera es negar la existencia de un sistema-mundo capitalista conformado por un centro (dependiente) y una periferia (despojada). Encubrir esto libra a Europa -y a su sistema económico como tal- de las desigualdades que afectan a la periferia, de manera tal, que los problemas que generan las desigualdades estructurales son presentados como causas internas de los Estados nacionales de la periferia y no como resultado de la desigual relación histórica entre el centro (Europa) y la periferia (el resto del mundo).

Esta última función, que disocia al sistema-mundo, permite hablar en claves de países desarrollados (Europa) y otros en subdesarrollo o en vías de desarrollo. Es decir, plantea la tesis de las etapas. Para crear así el mito de que los Estados nacionales de la periferia, de cumplir con los pasos que Europa recomienda, pueden lograr a llegar a ser desarrollada como ésta. Esto no sólo crea una falsa ilusión, que legitima al sistema-mundo capitalista, sino que sobrepone a Europa como modelo de futuro.

### **¿Qué es la modernidad?**

Dado que considero que he respondido qué es la colonialidad en la pregunta sobre Europa, responderé brevemente qué es la modernidad para avanzar de inmediato a la cuestión del eurocentrismo en las Ciencias Sociales.

La modernidad es la perspectiva cognitiva de los europeos y de todo el sistema-mundo capitalista. Para Quijano (2014, p. 286) es el universo intersubjetivo correspondiente de las experiencias coloniales y de la colonialidad. Esta intersubjetividad legitima las identidades y relaciones históricas de la colonialidad y de la distribución geocultural del poder capitalista mundial.

Esto conforma el sentido común del mundo capitalista que se erige sobre mitos, pero se presenta como un orden natural. Paralelamente a este sentido común es también un modo de producir conocimiento. Este modo es la racionalidad científica que emerge como necesidad cognitiva del capitalismo.

Imaginémonos una moneda con dos caras. Por un lado, encontramos mitos que legitiman una ilusión construida por esos mismos mitos, pero con efectos concretos en la realidad. Por el otro, una racionalidad científica para dominar la naturaleza, transformarla (en mercancía o espacios) y acumular capital.

### **¿Qué es el eurocentrismo en las ciencias sociales?**

Son los sesgos (o mitos) epistemológicos de las Ciencias Sociales. Por ejemplo, cuando la Ciencia pretendió explicar las razones de por qué Europa alcanzó los niveles de tecnologización -es decir los niveles de desarrollo- que tienen, la respuesta historiográfica fue la del mérito liberal.

Es decir, (Wallerstein, 2001, p. 28) "que los europeos han hecho algo meritorio y diferente de lo que han hecho los pueblos de otras partes del mundo. Esto es lo que defienden los estudiosos que hablan del milagro europeo".

Otro sesgo de la historiografía fue cuando la ciencia quiso responder por qué los europeos, y no otros, crearon estos fenómenos específicos y por qué lo hicieron en un momento determinado de la historia, la respuesta fue la de un pasado grandioso.

Es decir, que había sido "a causa de lo que sus antepasados (o sus supuestos antepasados. ya que la ascendencia es menos biológica que cultural, o pretendidamente cultural) hicieron o fueron en el siglo XI o en el V a.C. o incluso ante".

Las dos preguntas se han resuelto arriba. La primera, se debió a la exclusividad del trabajo asalariado por parte de los europeos blancos, por un tiempo, y la segunda, se explicó que Europa es una identidad geocultural de apenas 500 años.

Para Wallerstein (2001, p. 28) estas respuestas sesgadas se generan a partir de una premisa oculta, que como vimos en Quijano ya ha sido revelada. La premisa es la siguiente: "que cualquiera que sea la novedad de la que se responsabilice a Europa durante el período que media entre los siglos XVI y XIX, se trata de bueno, algo de lo que Europa debería enorgullecerse y algo que el resto del mundo

debería envidiar o al menos apreciar. Esta novedad se percibe como un logro, y los títulos de numerosos libros dan testimonio de este tipo de evaluación”.

Un segundo sesgo de las ciencias sociales es el universalismo que plantea ejercer. Es decir, que existen verdades científicas universales. Este sesgo se generó de la premisa de (Wallerstein, 2001, p. 29) “que el mundo estaba gobernado por leyes deterministas que adoptaban la forma de procesos de equilibrio lineal y que, postulando estas leyes como ecuaciones reversibles universales, tan sólo necesitábamos conocer además un conjunto dado de condiciones iniciales, para que nos fuera posible predecir el estado del sistema en cualquier momento futuro o pasado”.

Esto es el sesgo de las ciencias positivistas, pero también de los estudios históricos como, por ejemplo, los realizados por los marxistas ortodoxos, que pretendían encontrar (Wallerstein, 2001, p. 30) “la existencia de un modelo subyacente de desarrollo histórico”.

Un tercer sesgo ha sido que la Ciencia dividió el mundo entre la civilización y la barbarie. Consideraban como civilizados a todos los que practican los valores de Europa (libertad, igualdad, fraternidad, democracia, la cristiandad etc.) y del capitalismo (el libre mercado, la propiedad privada, etc.).

De manera, que es sensato invadir -desde la perspectiva cognitiva europea- a otros pueblos del mundo, considerados bárbaros, en nombre de la civilización que los llevará al progreso. Es decir, acercarse al pináculo de la humanidad (Europa).

Un cuarto sesgo se dio en los estudios de otras partes del mundo que tuvieron un pasado “civilizatorio” (Egipto, China, Mesopotamia, India). Estos estudios, que en una primera instancia fueron desarrollados por monjes cristianos y posteriormente por científicos, se dieron desde preceptos y valores europeos que deformaban la realidad de estos lugares. De manera, que los resultados no fueron otra cosa que ideología, propiamente, que reforzaba a Europa, y al capitalismo, como centro y pináculo de la humanidad.



Un último sesgo es la teoría del progreso que parte de la premisa de las etapas. Esto es el darwinismo aplicado en las Ciencias Sociales. Es decir, que las sociedades evolucionaban de comunidades nómadas a sociedades agrícolas, esclavistas, feudales hasta alcanzar la última etapa de la humanidad que se completaba con el capitalismo industrial.

Todos estos conforman el conjunto de sesgos epistemológicos de las ciencias sociales, que de otra manera no pudieron ser, ya que éstas son un resultado del sistema-mundo moderno.

## **Conclusión**

El eurocentrismo es la ideología del sistema-mundo capitalista que cumple con la función de ocultar las contradicciones y los límites de este sistema. Para ello edificó mitos como: la preexistencia de Europa anterior a este patrón del poder, la preexistencia de su centralidad y la presentación de la sociedad capitalista como el punto más avanzado y mejor posible, por tanto, el destino manifiesto de toda la especie humana. La tarea sobre la marcha es romper con esta ideología -presente en cada una de las existencias de nuestras vida- y reemplazarla por una superadora.

## **Bibliografía**

Amin, S. (1989). El Eurocentrismo crítica de una ideología. México: Siglo XXI Editores.

Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina, En Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder (págs. 777-832). Buenos Aires: CLACSO.

Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder y Clasificación social, En Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico estructural a la

colonialidad/descolonialidad del poder (págs. 285-330). Buenos Aires: CLACSO.

Wallerstein, I. (2001). El Eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de las ciencias sociales. *Revista de Sociología*, (15), 27-39.